

## HIBRIDEZ Y YUXTAPOSICIONES EN LA HEGEMONÍA DEL AGRONEGOCIO

Aichino Gina Lucía

Dra. en Geografía, Departamento de Geografía, Universidad Nacional de Río Cuarto  
(UNRC) y Universidad Nacional de Córdoba (UNC)

Finola Ricardo Alfio

Prof. y Lic. en Geografía, Doctorando en Ciencias Sociales. Departamento de Geografía,  
Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC). Consejo Nacional de Investigaciones  
Científicas y Técnicas (CONICET). Instituto de Investigaciones Sociales, Territoriales y  
Educativas (ISTE)

*luciaichino@yahoo.com.ar - alfiofinola@gmail.com*

### RESUMEN

La lógica económica capitalista busca imponerse en los territorios como único modelo viable. Ésta se ve reflejada en mecanismos que imprimen estrategias espaciales hegemónicas de expansión e intensificación de la agricultura vista como negocio para la maximización de ganancia. En este marco los conocimientos -técnico-científico-informacionales- se presentan como instrumentos hegemónicos de homogeneización, y lxs *intelectuales* como protagonistas funcionales al modelo del agronegocio. Estos procesos esconden la existencia de yuxtaposiciones espacio-temporales que invisibilizan la hibridez y diversidad del lugar.

El objetivo de este trabajo es interpretar las estrategias construidas por lxs intelectuales en torno al agronegocio en el centro suroeste de la Provincia de Córdoba desde una concepción de lugar como punto de encuentro, abierto, poroso e híbrido.

El presente trabajo es resultado de reflexiones de dos tesis doctorales, con distinto grado de avance, que abordan la actividad agropecuaria como espacio de acumulación y yuxtaposición. Las mismas ponen en discusión las estrategias espaciales hegemónicas y no hegemónicas que conviven dialécticamente en los procesos de construcción del territorio, entendido como espacio de disputas por el poder.

El trabajo se apoya en el desarrollo de una metodología de tipo cualitativa, dado que se realiza el estudio a través de la reconstrucción de prácticas, relatos y experiencias de lxs agentes involucradxs en la problemática. Nos acercamos a las áreas de estudio aplicando la

técnica de trabajo de campo, observación participante, entrevistas en profundidad a informantes claves y registros realizados a campo.

**PALABRAS CLAVE:** lugar, agricultura científica, intelectuales orgánicos

## 1. INTRODUCCIÓN

La economía capitalista desde sus orígenes busca imprimir en los territorios mecanismos que fomentan estrategias hegemónicas de expansión e intensificación de la producción. Este proceso ha tenido diferentes períodos de modernización o de sucesiones de modernizaciones (Santos, 1979)<sup>1</sup>. En este trabajo nos concentramos en el último periodo, que abarca desde 1950 hasta la actualidad, caracterizado por una revolución tecnológica. Profundizamos nuestro análisis desde fines de la década de 1970, luego de la revolución verde, en la medida en que buscamos hacer referencia a la consolidación del proceso de reconversión productiva (Lara Flores, 1998). Este último implica la adecuación a distintos tipos de demanda y la expansión de cultivos “no tradicionales” sumado a la utilización de una mayor cantidad de tecnologías relacionadas con las industrias químicas, biotecnológicas y metalmecánica. Este

<sup>1</sup> Santos hace referencia a cinco períodos: el primero abarca desde fines del siglo XV hasta fines del siglo XVI, el segundo hasta inicios del siglo XVIII, el tercero hasta la segunda mitad del siglo XIX, el cuarto finaliza entre los años 1945-1950 y, por último, como quinto periodo desde 1950 hasta la actualidad (1979). Estos cinco periodos, a su vez, son marcados por tres grandes revoluciones técnicas, las que se constituyen en las etapas en las cuales se rige este trabajo, a saber: 1) la revolución de los transportes marinos (donde está contenido el primer periodo), 2) la revolución industrial y de sus soportes (contiene al segundo, tercer y cuarto periodo), 3) la revolución tecnológica (contiene al último periodo). Ya en la primera etapa (marcada por la revolución de los transportes marinos) se puede notar, en el marco de la división internacional del trabajo, un saqueo sistemático de las riquezas por parte de los países colonizadores sobre las colonias, conocido por algunos autorxs como la acumulación originaria, que le permite a la burguesía consolidarse como clase e imponerse sobre la monarquía. En la segunda etapa, post-revolución industrial, las ciudades latinoamericanas que ya tenían una situación privilegiada desde la época colonial, fueron beneficiadas con la modernización de los transportes y la infraestructura portuaria. Todos esos equipamientos fueron el vehículo del gran capital (en formación) de los países centrales para la búsqueda de áreas de aplicación y control. Por otro lado, la necesidad creciente de alimentos y materias primas contribuyó a afianzar esta relación subordinada de intercambio desigual en la división internacional del trabajo (Santos, 1979).

impulso técnico implicó un cambio profundo en la forma de producir en la medida en que se generaron procesos de presión agrícola cada vez más intensos debido a las búsquedas de mayor producción en menor tiempo, justificando su expansión en la necesidad de alimentar a una población mundial en aumento, proveer de granos al ganado y producir energía. En este marco, frente a un contexto de financiarización de la economía, se imponen nuevos procesos de tecnificación donde el agronegocio es la expresión de estas búsquedas en el sector agropecuario.

Estos procesos impactan en Argentina, siendo Córdoba una de las provincias que ocupa un lugar relevante. Ésta se caracteriza por estar ubicada en una zona de transición entre la tradicional región pampeana (en constante cambio producto del proceso de pampeanización gracias a los avances tecnológicos en la producción) y la extra pampeana (sierras y llanura chaqueña). En el presente trabajo abordamos el proceso de modernización agrícola implementado en cada una de estas zonas, como resultado de reflexiones de dos tesis doctorales realizadas por lxs autorxs. Dichos trabajos de campo ponen en discusión las estrategias espaciales hegemónicas desarrolladas por un grupo de actorxs, a lxs que denominamos *intelectuales*, que conviven dialécticamente en el proceso de construcción del territorio.

Por un lado, en los departamentos del centro-sur cordobés (ecoregión pampeana y espinal), el proceso de ampliación de la frontera agraria alcanzó un impulso excepcional a partir de 1970, adaptándose a las nuevas reglas del capitalismo al incorporar tecnología, nuevas formas de gestión y acceso al suelo a través de la introducción de cultivos “no tradicionales” como la soja (Formento, 2019). Por otro lado, en los departamentos del centro-oeste provincial (extra pampeana o pampeana marginal) la participación del capital intensivo en la producción agropecuaria es más reciente, trayendo como consecuencia una fuerte concentración de tierras (Cáceres, Soto, Ferrer, Silvetti, & Bisio, 2010; Silvetti, 2012), conflictos inherentes a la titularidad de los terrenos (Bustamante & Galfioni, 2012), llegada de nuevos actores sociales que imponen nuevas lógicas de producción y el cambio de función de los actores tradicionales del sector (Bustamante & Maldonado, 2009), importantes desigualdades socioeconómicas (Agüero & Agüero, 2015) y un avance de la agricultura y ganadería empresarial en detrimento de la agricultura familiar (Hocsman & Preda, 2005). En este contexto, en ambos territorios, un grupo de intelectuales han desarrollado diversas

estrategias vinculadas a las dinámicas propias de los territorios, que contribuyen directa o indirectamente al modelo hegemónico de producción agropecuaria.

En este sentido, un abordaje territorial de esta problemática nos permite considerar su multidimensionalidad e hibridez, ya que su análisis implica un abordaje en el que intervienen y se yuxtaponen diversas categorías (políticas, simbólicas, y económicas) (Haesbaert, 2011). Desde este enfoque, nos encontramos con que el modelo del agronegocio se vincula con relaciones de poder en las que surge el llamado “desarrollo”. El mismo se encuentra bajo una forma de mercantilización y cuantificación de la humanidad y se presenta como un concepto que se vincula con las lógicas de acumulación del capital, siendo la obtención de ganancias monetarias su objetivo final. Desde un posicionamiento crítico al concepto de desarrollo sostenemos que las formas de producción capitalistas se han ocupado de simplificar la naturaleza buscando su legibilidad, poniéndola al servicio del progreso (Ceceña, Aguilar, & Motto, 2007). Acordamos a su vez con Manzanal (2014), que plantea abandonar el concepto desarrollo por ser un “eufemismo” cargado de subjetividad, que ha sido retomado y resignificado por muchas vertientes en forma engañosa, derivando en políticas públicas con una fuerza de convencimiento que se renueva en forma permanente. Esto lleva a aceptar la desigualdad en América Latina, lo que tiende a perpetuarla, ocultando las relaciones de poder que lo construyen. En fin, consideramos que la concepción de desarrollo, más allá de su apariencia y de su descripción explícita o no, expresa el poder a través de un discurso de verdad que se construye por y para el poder con el objeto de tener una materialidad territorial donde hay ganadorxs y perdedorxs.

En este marco, consideramos que el proceso de agriculturización, con fuerte protagonismo de la soja transgénica<sup>2</sup> (Anlló, Bisang, & Campi, 2013), impone una única forma de producir

2 El área sembrada con soja genéticamente modificada en Argentina varió de 370.000 hectáreas en la campaña 1996/1997 a 18.650.000 hectáreas en 2010/2011. La Encuesta Nacional Agropecuaria del INDEC muestra específicamente para la Provincia de Córdoba una evolución de la superficie, en millones de hectáreas, implantada de este cultivo entre 1993 y 2001 de 1,69 (31,78%) a 3,63 (35,36%) respectivamente, en relación al total nacional ([www.siiia.gob.ar/sst\\_pcias/estima/estima\\_1.php](http://www.siiia.gob.ar/sst_pcias/estima/estima_1.php) y estimaciones de Argenbio en Trigo 2011) y para la campaña 2015/16 en la Provincia de Córdoba se destinaron 4,82 millones de hectáreas a la soja y 1,59 al maíz (Finola & Maldonado, 2017).

que provoca el desdibujamiento de las tradicionales diferencias agroecológicas regionales, llevando a la homogeneización del modelo de producción tecnificado (Maldonado, 2013).

A fin de buscar visibilizar estas heterogeneidades incorporamos el concepto de lugar para poder comprender al espacio a partir de las experiencias de los sujetos y la carga de sentido que llevan consigo dichas experiencias (Lindón, 2008). La noción de lugar que trabajamos se aleja de las tradiciones clásicas que lo definen como inmóvil, homogéneo y simple contenedor de acciones<sup>3</sup>. Haciendo foco en formulaciones más recientes reconocemos la identidad del lugar a partir de un proceso producido dentro de una constelación de relaciones que lo involucran con el afuera (Agnew, 1987). En este sentido, Massey (1994) hace referencia a lo espacial como co-construcción político-espacial, yuxtaposición y coexistencia de distintas narrativas, producto de relaciones sociales dinámicas, considerando al lugar como punto de encuentro, abierto, poroso e híbrido.

Desde estos enfoques nos proponemos en el presente trabajo interpretar las estrategias construidas por lxs *intelectuales* en torno al agronegocio en el centro suroeste de la Provincia de Córdoba desde una concepción de lugar como punto de encuentro, abierto, poroso e híbrido. Buscamos a su vez analizar las disputas de poder presentes en los territorios bajo estudio, en lxs que múltiples agentes, atravesados por distintos procesos multiescalares (local, nacional y/o global) y multidimensionales, definen y re definen el territorio generando yuxtaposiciones. Esta perspectiva integradora e híbrida permite abordar las problemáticas desde la multiterritorialidad, en la medida en que el territorio se produce y reproduce constantemente -movilidad y fluidez-.

## 2. BÚSQUEDAS POR IMPONER UN TIEMPO ÚNICO

### 2.1. Hegemonía y agronegocio

En las últimas décadas, la reproducción constante del territorio adquirió mayor movilidad de la mano del capital financiero ya que éste se caracteriza por tener menos compromiso con la producción y buscar una mayor ganancia sin importar el rubro. En consecuencia, las formas de vincularse con el sector agropecuario son más flexibles, desde el tipo de

<sup>3</sup> Estas corrientes “internalistas” consideran al lugar como puro y desprovisto de problemas, enfoque que canaliza sentimientos nostálgicos desatados por las tendencias globalizantes (Barros, 2000).

actividades que se realizan en el ámbito rural a lxs actorxs que participan y el tipo de tenencia de la tierra. Esto ocurre en la medida en que se busca cambiar la configuración de actorxs y acciones vigentes en el sector agropecuario por perfiles más empresariales, orientados a los negocios sin compromisos fuertes con una actividad particular ni con la propiedad de la tierra. Todo lo anterior comienza a ser abordado bajo el término de agronegocio.

A partir de nuestros trabajos de campo, nos acercamos a la construcción de un concepto de agronegocio que discute con las tradicionales definiciones, en la medida en que estas últimas no explican los hechos que despliegan lxs agentes analizadxs en los territorios estudiados. Entendemos a las estrategias del agronegocio como aquellas que buscan maximizar las ganancias en el menor tiempo posible, estandarizar la producción, y comercializarla fuera del mercado local. Las características espaciales propias de cada territorio llevan a que las estrategias implementadas por los mismos se ajusten a ciertas formas de producción y busquen apropiarse de las trayectorias de los lugares donde se encuentran, generando esencializaciones. Esta concepción del agronegocio no sólo incluye a las grandes unidades de producción intensiva de commodities orientadas a la exportación con alto grado de tecnificación (Teubal, 2006), sino también a las unidades de producción de menor tamaño que son presionadas a adaptarse a las características hegemónicas de producción. Recuperamos a su vez a una de las primeras definiciones de *agribusiness* propuestas por lxs economistas Davis y Goldberg (1957) en la medida en que nos encontramos con que en ella lx productox debe superar la dicotomía agricultura/industria, buscando su integración vertical y horizontal como “cadena de valor”. En este sentido, según estxs autorxs, el agronegocio promovería la coordinación de los diferentes eslabones de la producción, tomando como punto de partida al consumidor. Gras y Hernández (2009; 2013) complejizan dicha definición incorporando a la misma las nuevas dinámicas capitalistas vinculadas a las tecnologías de la información y comunicación en una escala de negocio transnacional. Sin embargo, si bien estxs autorxs hacen referencia a la producción primaria, la elaboración industrial de alimentos sobre la base de ese producto, el turismo rural en la zona de producción, la prestación de servicios de *management* a otras empresas menos desarrolladas, la formación de capacidades empresariales entre otras (Gras & Hernández, 2009), excluyen de dicha definición las co-producciones híbridas de los lugares. De esta manera, la concepción de agronegocio presentada en este trabajo busca ser un aporte para

enriquecer este concepto, en la medida en que no sólo entendemos al agronegocio como una red de negocios, sino como un entramado de estrategias de apropiación territorial, imposición de lógicas temporales hegemónicas y de esencialización cultural de los lugares.

De esta manera, consideramos que el agronegocio, al realizarse totalmente a partir de la dialéctica entre el orden global y el orden local, las regiones están conectadas directamente con los centros de poder y consumo a nivel mundial por medio de actorxs de escala trasnacional. En consecuencia las escalas locales y regionales (con sus particulares configuraciones de actorxs) se articulan permanentemente con la internacional y el territorio se organiza (se transforma) en base a imposiciones del mercado, comandado por grandes empresas nacionales y multinacionales (Elias, 2011).

Este enfoque político-espacial se vincula con una temporalidad relacionada con la necesidad de sincronización del trabajo que tiende a acelerar los procesos de producción y comercialización (Thompson, 1995)<sup>4</sup>. Thompson sostiene que el capitalismo se caracteriza por las búsquedas por controlar el tiempo, sin embargo existen otras temporalidades que se yuxtaponen con esas lógicas productivas mundiales. Estas temporalidades otras son consideradas ociosas e ineficientes por la composición orgánica del capital al requerir mayor cantidad de trabajo vivo para un mismo producto.

Este “imperialismo cronológico” busca controlar la experiencia temporal, homogeneizando territorios. Harvey (1998) denomina a este proceso “aniquilación de espacio por tiempo, propia del capitalismo” (p. 247) ya que el espacio empieza a estar regulado por otras racionalidades que le imponen otros tiempos a la producción. Por su parte, Massey (1994) propone la eliminación de toda lógica binaria y totalizadora, permitiendo establecer una multiplicidad espacio-temporal flexible. Esto ocurre en la medida en que en los territorios se produce un duelo constante en el que se yuxtaponen múltiples

<sup>4</sup> Este autor analiza cómo fue utilizándose el tiempo a través de la historia, afirmando que en los orígenes de la economía, tanto la gente acomodada, como patronos, agricultores y comerciantes medían el tiempo a partir de los procesos habituales del ciclo de trabajo: la organización del puerto se ajustaba a los ritmos del mar, etc. este autor sostiene que recién hacia 1790 se produce una difusión de los relojes vinculado a la revolución industrial que exigía una mayor sincronización del trabajo. A partir de ese momento el tiempo será visto como moneda, y se incitará a su máximo aprovechamiento. Dicha visión del tiempo ocioso se planteará años después como problema que tienen que superar los pueblos del mundo “en vías de desarrollo” (Thompson, 1995).

temporalidades donde la lentitud y los atascos cohabitan con aceleraciones y simultaneidades.

Las aceleraciones productivas tienen como protagonista a la agricultura científica (2000), que define el qué hacer y la forma de hacerlo, la que se encuentra en condición de hegemonía. Ésta ha reconfigurado las relaciones de poder dentro del territorio generando un nuevo *pacto territorial* (1987) que para existir y permanecer debe legitimar esa relación de poder espacial, entendido como producto y escenario de relaciones sociales.

Es por ello que podemos hablar de una *hegemonía* en cómo trabajar el campo, entendiéndola como producto de una combinación de fuerzas, que bajo el consenso se equilibra (1975) entre lxs distintxs agentes que intervienen en el territorio. Los procesos de construcción hegemónica siempre giran en torno a un conjunto de actorxs que, por efecto del desarrollo capitalista y su particular inserción, están en condiciones de proponer una visión de la sociedad que de una manera u otra se hace cargo de las perspectivas de otros grupos subalternos, de sus demandas y expectativas de mejoramiento y de unificarlos sea en la reproducción o en el enfrentamiento al orden de poder existente y a la redefinición integral del mismo (Vilas, 2017).

La conducción del proceso está consolidada por distintxs agentes que legitiman la *agricultura científica* como única forma de producir en el campo. Dentro de éstxs, se encuentran lxs *intelectuales* (Gramsci, 1975) ya que poseen la capacidad para interpelar: expertxs (en la agricultura científica), técnicxs asesorxs, vendedorxs y empleadxs de medios de comunicación responsables de dicha legitimación y difusión.

## 2.2. Sus protagonistas: lxs intelectuales

Consideramos que lxs *intelectuales* cumplen una función indispensable en la construcción de la *hegemonía*, pues ellxs son lxs encargados de legitimarla, canalizarla y perfeccionarla. Desde esta visión lx intelectual es un educadrx de masas, unx organizadrx, es cuadro de la sociedad que media entre el origen de su formación<sup>5</sup> y un sector de la sociedad. Estxs intelectuales son lxs ‘empleadxs’ del grupo dominante para el ejercicio de las funciones

<sup>5</sup> Consideramos que un intelectual puede o no analizar críticamente su formación y lo que hace y de esta forma responder a uno u otro interés.



subalternas de la hegemonía social y del gobierno político sus funciones son generar consenso espontáneo en la población, que nace históricamente del prestigio y por lo tanto de la confianza que el grupo dominante deriva en estxs desde su posición y de su función en el mundo de la producción (Gramsci, 2004). En definitiva son quienes tienen la capacidad para lograr que el interés particular de la clase a la que representan se transforme en una visión universal, garantizado por el consentimiento del resto de la población (Liaudat, 2017).

En relación a los agronegocios, para lograr establecer la *hegemonía* de una determinada forma de producción por sobre otra, es necesaria una construcción de legitimidad. Sostenemos que ésta se logra por medio de aquellxs *intelectuales* vinculados al *medio técnico-científico-informacional*, tanto a través del asesoramiento técnico realizado por ingenierxs agrónomxs (y a los ingenierxs agrónomxs), por medio de cursos, jornadas, charlas de capacitación y eventos de divulgación destinados a profesionales y productorxs agropecuarios que garantizan la difusión y rápida adopción de una lógica del agronegocio, como desde los medios de comunicación con sus periodistas y segmentos especializados por su capacidad de mediar, desde su posición, con la sociedad y principalmente con los productores (Finola, 2018).

Además de lxs intelectuales de vanguardia nacional en los agronegocios, trabajados por Liaudat (2017), que median directamente con la cúpula empresarial del sector agropecuario, existe una gran cantidad de *intelectuales* cuya formación ocurre tanto de manera informal como formal en las grandes usinas de conocimiento, en los congresos y en los distintos eventos donde concurren especialistas del área. Todas éstas son instancias en las cuales tanto en forma directa como indirecta se difunden las novedades sobre cómo acelerar los tiempos de producción. Allí lxs profesionales se actualizan con cursos y conferencias que brindan otrxs profesionales de prestigio.

De esta manera este tipo de intelectual -ingenierx agrónomx, extensionista, especialista en agricultura de precisión, contadorx, administradorx, vendedorx especializadx en insumos y/o maquinaria agrícola, conductorx y/o productorx de un medio de comunicación especializado en el rubro o publicista- es el mediadorx entre las usinas de conocimiento y el resto de la sociedad, ya que gozan de un estatus social que les permite posicionarse como fuente de verdad.

### 3. YUXTAPOSICIONES ESPACIO-TEMPORALES EN EL CENTRO OESTE DE CORDOBA

#### 3.1. Intelectuales en la co-producción de lugar

Las experiencias de campo realizadas en el sur y centro oeste de la provincia de Córdoba nos permiten diferenciar dos grandes grupos de intelectuales que trabajan en formas de acumulación espacial contrastantes. Por un lado nos encontramos con los que se desempeñan en los departamentos del centro sur de la provincia. Éstos promueven estrategias de modernización que están en gran parte vinculadas histórica y sincrónicamente a los avances tecno-científico-informacionales en la producción del agro. Por otro lado, en el centro oeste nos encontramos con intelectuales extensionistas de instituciones estatales que promueven políticas de desarrollo rural (impulsadas desde la Secretaría de Agricultura y el INTA desde 1970) que buscan romper con los procesos de dependencia fomentando procesos de agregado de valor.

Consideramos que ambxs intelectuales desarrollan estrategias que fomentan la adaptación a los tiempos productivos hegemónicos, promoviendo directa o indirectamente el *agronegocio*. Identificamos, sin embargo, similitudes y divergencias en las estrategias que desarrollan. Por un lado, al grupo que se desempeña en el centro sur de la provincia lo denominamos “intelectuales del agronegocio consolidado” en la medida en que buscan promover la lógica intensiva de producción mediante la actualización constante en la utilización de tecnologías (sincronizada al medio técnico-científico-informacional) y trabajan con productores capitalizados que manejan escalas de producción mayores. Por otro lado nos encontramos con un grupo de técnicxs que trabajan en el centro oeste de la provincia, a lxs que denominamos “intelectuales extensionistas de innovación incipiente”. Lxs mismxs promueven la utilización de tecnologías con mecanismos artesanales y fáciles de utilizar -rueca eléctrica, desmaizadora, círculos para cortar cueros y herramientas para la producción láctea- y trabajan con agricultorxs familiares (Basla, 2006)<sup>6</sup>. Ambxs intelectuales promueven

<sup>6</sup> Balsa define a la agricultura familiar como aquella en la cual la familia conforma un equipo de trabajo, no explota mano de obra asalariada, integra la unidad productiva con la doméstica, tiende a la conservación del patrimonio familiar, su proyecto de vida está vinculado a la actividad agropecuaria y tiene un cierto modo de vida rural deseable.

procesos que tienden a homogeneizar y estandarizar las formas de producción como así también a optimizar los tiempos de producción.

Los “intelectuales del agronegocio consolidado” con los que trabajamos en esta ponencia son aquellxs ingenierxs agrónomxs, extensionistas de AACREA, especialistas en agricultura de precisión, contadorxs, administradorxs, vendedorxs especializadxs en insumos y/o maquinaria agrícola, conductorxs y/o productorxs de medios de comunicación especializados en el agro.

Por otra parte, lxs “intelectuales extensionistas de innovación incipiente” con lxs que trabajamos pertenecen a una red de técnicxs que tiene su origen como integrantes de instituciones estatales, tales como el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), la Secretaría de Agricultura Familiar de Nación (de ese entonces) y la Mesa de Gestión Departamental de Nación sede Pocho. Lxs mismxs proponen como objetivo generar valor agregado a las producciones del agricultorx familiar buscando eliminar intermediarixs y promover una menor dependencia de lxs productorxs.

Ambos tipos de intelectuales que pudimos reconocer en los territorios analizados se enmarcan en geografías imaginativas (Massey, 2012) que tienden a aceptar la inevitabilidad del proceso de globalización y consideran a los lugares como espacios con sus propias autenticidades generadas internamente, definidos por sus diferencias con otros lugares.

### **3.2. Estrategias de lxs intelectuales del agronegocio**

Lxs agentes analizadxs despliegan en los territorios diferentes estrategias<sup>7</sup>. Por un lado lxs “intelectuales del agronegocio consolidado” realizan las siguientes actividades: formación permanente de lxs asesorxs y vendedorxs (docentes en carreras afines al sector antes mencionado, profesionales que brindan charlas o capacitaciones en eventos generales o convocado en forma particular por empresas para formación de personal<sup>8</sup>); difusión de las consideradas ventajas o fortalezas de los agronegocios y su medio técnico-científico-

7 Foucault (1999) entiende por estrategia a la elección de ciertos medios para obtener un fin, a partir de la racionalidad adoptada para alcanzar esos objetivos y mantener un dispositivo de poder.

8 Todo esto puede ser desempeñado tanto en instituciones públicas como privadas.

informativa en eventos como ferias nacionales de distinta envergadura (especializadas en el agro o no) y fiestas patronales; divulgaciones de investigaciones en congresos de los colegios de profesionales y universidades; abordaje de noticias o análisis de situación del sector en diversos medios de comunicación<sup>9</sup> y desarrollo de estrategias publicitarias.

Esto se puede ver reflejado en la existencia de una tesis realizada en el marco de la Maestría en Dirección de Negocios (MBA), dictada en la Universidad Nacional de Córdoba. La misma está vinculada a la creación de una planta agroindustrial de biocombustible ubicada en Río Cuarto, uno de los departamentos del área de estudio. Luego de la conformación de un grupo inversor por medio del liderazgo del autor intelectual de la tesis de maestría, se encaran nuevos proyectos de generación de energía y aprovechamiento de subproductos. A su vez dicho trabajo explica cómo, si bien toda la oferta de productos y servicios se montan sobre la producción agropecuaria, el abanico de negocios generados es una clara expresión de un perfil empresario que se distancia de la producción explícitamente agropecuaria. De esta manera vemos cómo un proceso de formación implementado por ciertos intelectuales construye conocimiento de una empresa que busca profundizar la acumulación de capital con la mayor eficiencia posible, abandonando los lazos tradicionales con el capital fundiario.

Otro ejemplo es el cambio obligado de las instituciones que juegan un rol clave en la conformación y legitimación de lxs intelectuales. Desde comienzos de la década de 1990 la Sociedad Rural de Río Cuarto (perteneciente a las Confederaciones Rurales Argentinas - CRA-) inició un proceso de cambio en sus perfiles institucionales al otorgarle un mayor protagonismo a actividades como charlas, conferencias y capacitaciones referidas a las nuevas competencias exigidas por el agronegocio, que se multiplicaron desde esos años a la actualidad y como marco principal las ferias organizadas por la entidad (Olivera & Carini, 2014).

Por otro lado, lxs “intelectuales extensionistas de innovación incipiente” implementan estrategias como la realización de jornadas de capacitación para transmitir conocimientos sobre la aplicación de determinadas técnicas en la producción -secado de cueros, protocolos de “parámetros de calidad” para la elaboración de quesos de cabra, utilización de ruelas

9 Algunos medios de comunicación digital son: [telediariodigital.net](http://telediariodigital.net), [puntavillamaria.com.ar](http://puntavillamaria.com.ar), [lv16.com.ar](http://lv16.com.ar), [agrovoz.lavoz.com.ar](http://agrovoz.lavoz.com.ar) y [cadena3](http://cadena3.com.ar).

eléctricas y desmaizadoras-, asesoramientos agroecológicos a productores, generación de espacios locales y nacionales para que lxs agricultorxs vendan sus productos sin intermediarixs, elaboración de cartillas de difusión de productos alimenticios y medicinales del monte y la construcción de cisternas comunitarias en algunas localidades.

Consideramos que esta co-producción hegemónica de los lugares permite dar cuenta de la construcción de determinadas concepciones del agronegocio que se plasman en ciertas estrategias espaciales implementadas por lxs intelectuales analizadxs. En los territorios bajo estudio nos encontramos con que en algunas de estas estrategias primaban las concepciones empresariales mientras que otras buscaban ser contestatarias, aunque indirecta o directamente promoverán la maximización de ganancias, la aceleración de los tiempos de producción y la esencialización de los lugares. Para ello tomamos de Correa (1992, en Lopes de Souza, 2013) un análisis realizado sobre las prácticas espaciales empresariales capitalistas, y de Lopes de Souza (2013) uno sobre las prácticas espaciales insurgentes.

El primero menciona cinco modalidades de prácticas espaciales empresariales. En primer lugar la selectividad espacial, determinada por las prioridades establecidas para la instalación de empresas -condiciones agroecológicas, infraestructura y renta del suelo. Esto lo vemos presente en los territorios analizados en la medida en que las empresas agroindustriales -tanto agroalimentarias como de biocombustible- establecen su localización y relocalización teniendo en cuenta tanto las ventajas comparativas que ofrece la riqueza edáfica y climática -en la pampa principalmente- como ventajas competitivas que ofrecen las localidades cercanas -Río Cuarto y Villa Dolores, existiendo menor diversidad de infraestructura y servicios en esta última-. A su vez, aprovechan el contraflete para mejorar sus márgenes de ganancia montados sobre la renta de la ubicación que poseen. En segundo lugar, Correa menciona las estrategias vinculadas a la fragmentación-integración espacial -relacionadas con la dimensión política jurisdiccional-. Esto también se refleja en el trabajo de estudio ya que se observan especializaciones productivas generadas por el proceso de *pampeanización*, presente por ejemplo en la influencia jurisdiccional que se expresa en los ingenierxs agrónomxs que realizan las recetas fitosanitarias y que están habilitadas bajo jurisdicciones provinciales. Por otro lado lxs intelectuales extensionistas de innovación incipiente dividen su territorio de acción bajo los límites administrativos -departamentos de la provincia de Córdoba- pero realizan ferias de carácter agrorural que trascienden los límites provinciales.

En tercer lugar este autor plantea como estrategia empresarial la anticipación espacial -localización de una actividad en un lugar dado antes de que las condiciones favorables hayan sido satisfechas- ejemplo de esto es una planta de bioetanol en el sur de la provincia de Córdoba que se encuentra más desconectada de las zonas con demanda de los subproductos pero uno de los factores de decisión para su establecimiento obedece a la proyección de ventajas por ser la más cercana al Buenos Aires. Esto se traduce en menores costos de transporte haciéndola más competitiva al momento que se libere el mercado de biocombustibles (actualmente se encuentra contenido bajo cupos de compra). En cuarto lugar este autor menciona la marginalización espacial -pérdida de la importancia de un espacio en detrimento de transformaciones económicas, políticas o tecnológicas- tal es el caso del abandono del ferrocarril como infraestructura de conexión socio-espacial -cierre de ramales que conectaban las localidades del oeste provincial- y la sola vigencia de líneas (bajo concesión privada como el caso del ferrocarril Central Argentino en manos de una agroindustria cordobesa -AGD-) de alta rentabilidad y funcionalidad agro-productiva. Por último Correa hace referencia a la reproducción de la región productora -percepción de la reproducción de las condiciones de producción por medio de publicidades, innovación, etc-, la que se visibiliza en los medios especializados en la difusión de la modernización agrícola, antes mencionados.

Por otro lado, Lopes de Souza (2013) hace referencia a seis tipos de prácticas espaciales insurgentes. Dentro de ellas el autor menciona la territorialización en sentido estricto -control del espacio por medio de la presencia física-, la misma se ve reflejada en los territorios bajo estudio en la medida en que las innovaciones promovidas por Ixs intelectuales se vinculan con la generación de profundas desigualdades visibles en las relaciones de dominación, traducidos en asimetrías observables por ejemplo en problemas relacionados con desalojos y amenazas a productores agrícolas familiares<sup>10</sup>. Por otro lado Lopes de Souza hace referencia a la territorialización en sentido amplio -ocupación de tierras, contra la lógica estatal-, refuncionalización/reestructuración del espacio material -ajuste del sustrato espacial material

10 Ver artículo titulado “El Movimiento Campesino frenó desalojo en el Departamento Pocho”. 27 Agosto de 2018, por Redacción La Tinta. Fuente: <https://latinta.com.ar/2018/08/movimiento-campesino-desalojo-pocho/> Consultado 28 de Agosto de 2018.

a nuevas necesidades-, resignificación de lugares -construcción de una imagen del lugar-. Este es el caso de la participación de lxs intelectuales del agronegocio en la exposición de nuevas tecnologías para el agro en fiestas patronales tradicionales que se desarrollan en diferentes localidades de la provincia de Córdoba -Fiesta Nacional de la papa en Villa Dolores, Fiesta Nacional del Trigo (Leones), Fiesta Nacional del Maní (Hernando), Fiesta del contratista rural (Alcira Gigena), Fiesta de la Máquina Cosechadora-. En dichos eventos se resignifican los lugares en la medida en que se exaltan las tradiciones gauchescas. A su vez, lxs intelectuales extensionistas de innovación incipiente promueven también estas prácticas insurgentes en a través de la revalorización el monte nativo, buscando promover la agroecología y la soberanía alimentaria. Pretenden también resignificar los lugares, cuando producen la exaltación de algunas características, leyendas o ceremonias que consideran tradicionales de dichos territorios -celebración de la pacha mama, difusión de la leyenda comechingona de *zapan zucum*, entre otras-. Estxs técnicxs, al mismo tiempo, intentan reconstruir circuitos económicos alternativos mediante eventos como las ferias francas, los encuentros del monte e intercambios de semillas, así como promover la formación de redes espaciales, como los Consejos de Agricultura Familiar Campesina. En los eventos antes mencionados, observamos un límite difuso entre lo insurgente y lo empresarial. Esto ocurre en la medida en que también se reproducen estrategias y representaciones vinculadas a la reproducción de la región productora - visibilización de la reproducción de las condiciones productivas por medio de la publicidad, innovación, etc.-. Esto se hace presente en prácticas vinculadas a la comercialización de productos agroecológicos que intentan realizar una reproducción de la región productora mediante la mercantilización de sus formas de producción. Esto se realiza a su vez en la búsqueda por ampliar el mercado tejiendo redes de comercialización.

#### 4. REFLEXIONES FINALES

Para finalizar consideramos importante rescatar el lugar que ocupan lxs intelectuales en las construcciones de los lugares a través de la imposición del agronegocio como único modelo posible. Dichxs actorxs se presentaron en los territorios analizados como fundamentales en la difusión de estas lógicas de producción, convirtiendo al conocimiento en un agente clave. El entramado de estrategias de apropiación desplegadas en los territorios

dan cuenta de que, tanto de manera empresarial como insurgente, se promueven compresiones espacio temporales que esencializan los lugares invisibilizando temporalidades otras.

Consideramos importante romper con concepciones que ven al conocimiento como neutral en las disputas de poder. Reconocer el lugar que ocupa permite fomentar la construcción de espacios otros de construcción colectiva de conocimientos mediante diálogos de saberes. Coincidimos de esta manera con Balsa (2006) cuando sostiene que es necesario que prime el derecho democrático territorial por sobre la libertad de capital.

Para finalizar, nos acercamos a Massey (2012) para rescatar la necesidad de construir *imaginaciones alternativas* -de la globalización- reconociendo rupturas y desigualdades en las construcciones espacio-temporales, donde la autora afirma que no se trata de un “ponerse al día” -a fin de alcanzar el progreso- ya que muchas veces son generadas por el mismo proceso de globalización. Esto implica alejarnos de la noción de progreso y desarrollo rechazando la existencia de una única temporalidad y de relatos de inevitabilidad. De esta manera, la autora sostiene que se reconocerían con mayor claridad a lxs agentes y organismos, en sus relaciones de poder.

## 5. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Agnew, J. (1987). *Place and politics. The geographical mediation of space and society*. Londres: Allen and Unwin.
- Agüero, R., & Agüero, D. (2015). *Traslasierra: territorio y agricultura familiar. Colección Académico-Científica*. Río Cuarto: UniRío Editora.
- Anlló, G., Bisang, R., & Campi, M. (2013). *Claves para repensar el agro argentino*. Buenos Aires: Eudeba.
- Barros, C. (2000). Reflexiones sobre la relación entre lugar y comunidad. *Anales de geografía*, 37, 81-94.
- Basla, J. (2006). Notas para una definición de la hegemonía. *Nuevo topo. Revista de historia y pensamiento crítico*(3), 145-165.
- Bustamante, M., & Galfioni, M. A. (2012). Tierra y conflictos en el oeste cordobés, un análisis situado. *IX jornadas de investigación. Departamento de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Río Cuarto*. Río Cuarto.



- Bustamante, M., & Maldonado, G. I. (2009). Actores sociales en el agro pampeano argentino hoy. Algunos aportes para su tipificación. *Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada*, 44, 171-191.
- Bustamante, M., & Maldonado, G. I. (2009). Actores sociales en el agro pampeano argentino hoy. Algunos aportes para su tipificación. *Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada*(44-1), 171-191.
- Cáceres, D., Soto, G., Ferrer, G., Silvetti, F., & Bisio, C. (2010). La expansión de la agricultura industrial en Argentina Central. Su impacto em las estrategias campesinas. *Cuadernos Desarrollo Rural*, 7(64), 91-119.
- Ceceña, A. E., Aguilar, P., & Motto, C. (2007). *Territorialidad de la dominación. Integración de la infraestructura regional sudamericana (IIRSA)*. Buenos Aires: Observatorio Latinoamericano de Geopolítica 2007.
- Davis, J. H., & Goldberg, R. A. (1957). *A Concept of agribusiness*. Boston, Massachusetts, USA: The Alpine Press.
- Elias, D. (2011). Agronegócio e novas regionalizações no Brasil. *Revista brasileira de estudos urbanos e regionais - (Online)*, 13(2), 153-167.
- Finola, R. A. (2018). Biocombustibles y especialización productiva agropecuaria: densificación de la agricultura. *Geografías del presente para construir el mañana: miradas geográficas que contribuyen a leer* (págs. 429-438). Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- Finola, R. A., & Maldonado, G. I. (2017). Biocombustibles con base en productos agropecuarios ¿Transición energética global? *VI Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas: República Argentina. XVI Encuentro de Profesores en Geografía del Nordeste: consolidando la geografía en red*. (V. Pértile, Ed.) Corrientes, Chaco, Argentina: Universidad Nacional del Nordeste.
- Formento, L. (2019). Desarrollo, expansión y transformación de la agricultura en el sur cordobés: hacia la reconversión-especialización-sojización (1960-2011). En L. Formento, *Agro, política y región. problemáticas e interpretaciones* (págs. 27-78). Río Cuarto: UniRío.
- Foucault, M. (1999). *Estrategias de poder*. España: Paidós Iberica.
- Gramsci, A. (1975). *Cuadernos de la cárcel* (Vol. 1). México: ERA.

- Gramsci, A. (2004). *Los intelectuales y la formación de la cultura*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Gras, C., & Hernández, V. (2009). *La Argentina rural. De la agricultura familiar a los agronegocios*. Buenos Aires: Biblos.
- Gras, C., & Hernández, V. (2013). *El Agro como negocio*. Buenos Aires: BIBLOS.
- Haesbaert, R. (2011). *El mito de la desterritorialización. Del fin de los territorios a la multiterritorialidad*. México: Siglo XXI.
- Harvey, D. (1998). *La condición de la posmodernidad*. Argentina: Talleres gráficos Color Efe.
- Hernández, V. (2009). La ruralidad globalizada y el paradigma de los agronegocios en las pampas gringas. En C. Gras, & V. Hernández, *La Argentina rural: de la agricultura familiar a los agronegocios* (págs. 39-64). Buenos Aires: Biblos.
- Hocsman, L. D., & Preda, G. (2005). Agricultura y bovinización. La renovada Territorialización capitalista en Córdoba (Argentina). *IV jornadas interdisciplinarias de estudios agrarios y agroindustriales*. Buenos Aires: Ciea, Facultad de Ciencias Exactas, Universidad Nacional de Buenos Aires.
- Lara Flores, S. M. (1998). *Nuevas experiencias productivas y nuevas formas de organización flexible del trabajo en la agricultura mexicana*. México: Procuraduría Agraria: Juan Pablos Editores.
- Liaudat, M. D. (2017). Los pastores del "nuevo paradigma": intelectuales orgánicos y construcción de hegemonía de los agronegocios. *Trabajo y Sociedad*(29), 81-104.
- Lindón, A. (2008). De las geografías constructivistas a las narrativas de vida espaciales como metodologías geográficas cualitativas. *Anpege*, 4, 3-27.
- Lopes de Souza, M. (2013). *Território e (des)territorialização. Os conceitos fundamentais da pesquisa sócio-espacial*. . Brasil: Bertrand.
- Maldonado, G. I. (2013). Economía, recursos naturales y patrimonio social común. Lecturas sobre el uso del recurso suelo en la región pampeana argentina. *Geografías Regionales y Extractivismo en la Argentina de los Bicentenarios Instituto de Investigaciones Geográficas Programa de Estudios Geográficos (PROEG)*(14), 195-240.
- Manzanal, M. (2014). Desarrollo. Una perspectiva crítica desde el análisis del poder y del territorio. *Realidad Económica*(283), 17-48.

- Massey, D. (1994). A place called home? En D. Massey, *Space, place, and gender* (págs. 157-173). Estados Unidos: University of Minnesota.
- Massey, D. (2012). Imaginar la globalización: las geometrías del poder del tiempo-espacio. En A. Albet, & N. Benach, *Un sentido global del lugar* (págs. 130-155). Barcelona: Editorial icaria.
- Massey, D. (2012). Imaginar la globalización: las geometrías del poder del tiempo-espacio. En A. Albet, & N. Benach, *Doreen Massey. Un sentido global del lugar* (págs. 130-155). Barcelona: Icaria editorial.
- Olivera, G., & Carini, G. F. (2014). Agricultura empresarial, estrategias productivas e institucionales en Córdoba, Argentina (1990-2002). *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, 19(2), 391-422.
- Santos, M. (1979). *O Espaço Dividido: Os dois circuitos da economia urbana dos países subdesenvolvidos* (segunda ed.). San Pablo: Edups- Editorial da universidade de São Paulo.
- Santos, M. (1987). *O espaço do cidadão*. São Paulo: Nobel.
- Santos, M. (2000). *Por uma outra globalização do pensamento único a consciência universal*. Rio de Janeiro: Record.
- Silvetti, F. (2012). Trayectoria histórica de la territorialidad ganadera campesina en el oeste de la provincia de Córdoba, Argentina. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 9(3).
- Teubal, M. (2006). Expansión del modelo sojero en la Argentina De la producción de alimentos a los commodities. *Realidad económica*(220).
- Thompson, E. P. (1995). *Tiempo, disciplina de trabajo y capitalismo industrial*. Barcelona: Crítica.
- Vilas, C. (2017). *Carlos M. Vilas*. Recuperado el 05 de 2017, de La política en Gramsci: hegemonía, revolución pasiva y las democracias posibles: <http://cmvilas.com.ar/index.php/articulos/14-estado-y-democracia/130-la-politica-en-gramsci-hegemonia-revolucion-pasiva-y-las-democracias-possibles>